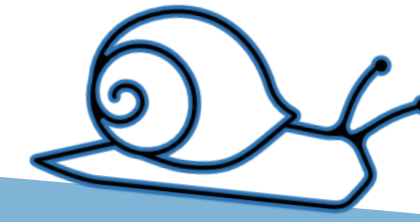


EL ARTE *SLOW*

Otra manera de ver el mundo



Estamos acostumbrados a vivir en una sociedad que avanza día tras día de manera frenética hasta el punto de que parar o simplemente desacelerar se ha convertido casi en un lujo. Esta necesidad de ralentizarse se refleja en muchos ámbitos relativos al *Slow Movement* entre los cuales tenemos el *Slow Art* (Arte lento).

En algunas formas de arte, como el cine y la música, hay una tendencia a realizar obras de manera más consciente. Se prefiere un estilo minimalista, prevalece la calidad más que la cantidad. El *Cinema Slow* (Cine lento) pone en práctica todo esto a través del uso de planos secuencia y una trama muy sencilla o casi inexistente. Por otro lado, la *Slow Music* (Música lenta) se centra en el descubrimiento de artistas independientes o pequeñas etiquetas musicales que tienen su enfoque en un género de música muy simple, pero muy impactante para el oyente gracias a instrumentos que suscitan reflexión y relajación.



Con respecto a las artes figurativas, hoy en día, cuando vemos una obra de arte muy famosa no solemos mirarla con bastante atención. Le dedicamos pocos segundos y después nos vamos a la siguiente. Por el contrario, el *Slow Art* (Arte lento) desea aplicar la idea de parar y dedicar todo el tiempo necesario a entender la obra. En otros casos, el Arte lento se manifiesta también en las piezas de artesanía hechas a mano y creadas con productos naturales y/o sostenibles o, a través de la moda, mediante *Slow Fashion* (Moda lenta). Este concepto nació gracias a Kate Fletcher, profesora de sostenibilidad, diseño y moda. El término designa al método consciente y ético de abordar la moda desde la obtención de materias del sector primario, pasando por el transporte, su compra y venta hasta la manera de deshacerse de las prendas con el objetivo de avanzar hacia un mundo más sostenible en la industria textil. Esta manera de pensar propone frenar la excesiva producción y el consumo que se dan en el *Fast Fashion* (Moda rápida), un sistema de producción que genera un impacto medioambiental muy alto.

Los diseñadores que apuestan por la moda lenta priorizan la calidad y durabilidad de las prendas; utilizan sistemas de producción y de reposición de prendas más lentos; sus trabajadores poseen salarios justos; intentan apostar por el famoso *zero waste* (es decir, eliminar la mayor cantidad de residuos posible) y, por ende, trabajan tratando de reducir la huella de carbono que genera cada prenda.

SLOW ART Another Way to See the World

We are used to live in a society progressing day by day in a very frenetic way so that stopping or just slowing down becomes almost a luxury. This need of slowing down is reflected in many areas concerning the Slow Movement, one of these areas is called Slow Art.

In some forms of art, as cinema and music for example, there is a tendency to create artworks in a more conscious way. A minimalist style is preferred, quality prevails over quantity. Slow Cinema put all of this in practice by using long takes and very basic plots or even almost with no plot. On another hand, Slow Music focuses on discovering independent artists or small music labels that put their attention on a simplicist music genre which has a deep impact on the listener thanks to instruments that evoke contemplation and relaxation.

Speaking of visual arts, nowadays, when we see a famous piece of art, we are not used to looking at it attentively. We dedicate to it a few seconds and then we pass to the next artwork. For this reason, Slow Art aims to embrace the idea of stopping and taking all the necessary time to study and understand the artwork. In other cases, Slow Art shows up also in handmade craftworks created from natural and/or sustainable products, or even through fashion, slow fashion. This last concept was born thanks to Kate Fletcher, a sustainability, design and fashion teacher. The term defines the conscious and ethic method of approaching fashion going from the collection of raw materials to transport, the buying and selling, to finally the disposal of clothes with the goal of progressing to a more sustainable textile industry. This point of view proposes to stop the excessive production and consumption of clothes in Fast Fashion, a production system that creates a very high environmental impact.

The designers who bet on slow fashion prioritize the quality and durability of clothing; they use slower clothing production and replenishment systems; their workers have fair wages; they try to reach the famous zero waste (that is, eliminating as much waste as possible) and, therefore, they aim to reduce the carbon footprint generated by each piece of clothing.